

Dedicado a mi familia, que tanto ha tenido
que soportarme durante la elaboración de este libro, y que además
tuvo el detalle de venir conmigo a tomar las fotos y a hacer alguna de las entrevistas

© 2013, Ricardo Márquez Ruiz
© 2013, de esta edición, TEMPORAE
C/ Mayor, 80
28013 Madrid
Telf.: 91 230 58 80
E-mail: info@temporae.es
<http://www.temporae.es>

Diseño de cubierta: Javier Fernández Lizán
Cartografía: Rafael Sanz
Maquetación: Pura Portero Azorín
ISBN: 978-84-15801-10-8

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Abreviaturas de uso frecuente en este libro

ARCM: Archivo Regional de la Comunidad de Madrid
AVA: Asociación de Vecinos de Moratalaz Este – Avance
BRJL: Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina
EDM: Escuela Deportiva Moratalaz
PPNS: Parroquia Presentación de Nuestra Señora

Índice

Agradecimientos	11
Preámbulo	13
1. La historia	15
El yacimiento del parque Darwin	15
Procedencia del nombre de Moratalaz	18
Sus lugares y sus arroyos	18
Campo de tiro de artillería	21
Hacienda de Pavones	23
El tren de Arganda	26
El barrio de Las Latas	28
Colonia Hogar Ferroviario	34
Otros núcleos de población	37
Urbis: empieza el crecimiento	39
2. Los deportes	123
3. Los polígonos	133
Polígono A	133
Polígono C	140
Polígono E y parte del R	147
Polígono F	153
Polígono G	160
Polígono H	175
Polígonos I y parte del S	185
Polígono V	197
Polígono X	200
Polígono Y	206
Polígono Z y parte del R	208
Barrios del I al VI	219
El Vandel	226
Polígono 38	230
Fuentes utilizadas	238

Agradecimientos

A José Manuel Seseña Molina, mi compañero de blog, por todo su apoyo prestado en este libro.

A la Asociación de Vecinos de Moratalaz Este - Avance, por la cesión de su archivo fotográfico.

A la Parroquia de la Presentación de Nuestra Señora y a su párroco don Mario, por las fotos aportadas y la información sobre el barrio de Las Latas.

A Javier Baena Preysler, catedrático de Prehistoria de la Universidad Autónoma de Madrid, por la cesión de las fotos de las excavaciones.

A José María Pérez Córdoba (Pepcor), por las fotos aéreas de la zona.

A la Sección de Referencia y a las bibliotecarias de la Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina, por la atención brindada y la ayuda recibida.

A Reyal Urbis, S.A., por su autorización para utilizar las fotografías y planos de sus folletos, sin ningún tipo de reservas.

A Pablo Ferrada Blázquez (Biblioteca CAM de Moratalaz), por la información de primera mano y las fotos aportadas.

A César Mohedas, por las fotos e información sobre el tren de Arganda.

A la Escuela Deportiva Moratalaz, por las fotos prestadas.

A Francisco García Luque, por su asesoramiento sobre el fútbol de Moratalaz.

A Francisco José Marín Perellón, por la cesión de planos para consulta.



Preámbulo

El presente libro está dividido en dos grandes secciones: **la historia**, que recoge de forma rápida los hechos acaecidos en Moratalaz; y **los polígonos**, en la que iremos viendo cada una de las manzanas que componen Moratalaz. Además hay un pequeño capítulo dedicado a los deportes.

La idea de esta publicación surgió a raíz de la gran cantidad de información recopilada en el blog de investigación madrileña historias-matritenses.blogspot.com para preparar el artículo «Moratalaz, de dehesa a distrito», muy superior al espacio que podíamos dedicar, y ello, para que no quedara en el olvido, nos sirvió de estímulo para seguir ampliándolo y así dar a conocer la historia de Moratalaz en forma de libro.

Quiero agradecer a todos los que han ayudado desinteresadamente con sus aportaciones y testimonios cuyo detalle cito en páginas anteriores. Pido disculpas por las omisiones que puedan existir; aunque he tratado de recoger los hechos, lugares e instituciones más relevantes, siempre puede haber algún dato o pista que se haya quedado en el olvido.



La historia

1

El distrito de Moratalaz se encuentra sobre una meseta, al oeste de lo que fue el arroyo del Abroñigal. Estaba surcado por numerosos arroyos, que debido a la composición del terreno, hicieron grandes barrancos por donde discurrían. La altitud oscila entre los 612 metros sobre el nivel del mar junto a la M-30 (avenida de la Paz); hasta los 708,90 metros en el barrio Horcajo, junto al nudo de la M-23 con la M-40.

Tiene forma geométrica trapezoidal, limitando al este con la M-40; al sur con la avenida del Mediterráneo (carretera de Valencia o A-3); al oeste con la avenida de la Paz; y al norte con la M-23 (popularmente conocida como la prolongación de O'Donnell).

El yacimiento del parque Darwin

Con motivo del soterramiento de la M-30 fue hallado un importante yacimiento arqueológico en el parque Darwin, a la altura del kilómetro 3,9 de la avenida del Mediterráneo, por donde discurría el arroyo de Las Moreras. Se ha datado entre los 8.500 y 9.000 años, y supone el único vestigio entre el paso del Epipaleolítico al Neolítico en la Comunidad de Madrid; es decir, el cambio entre cazador-recolector a la agricultura. Desde el año 2006 se han venido realizando excavaciones con la colaboración de la Comunidad, el Ayuntamiento, y las universidades Autónoma y Complutense de Madrid. Se han hallado numerosas herramientas, tanto para la caza –desde ciervos a conejos–, hasta las relacionadas con la agricultura. Pero lo más relevante es la base de una especie de choza que es uno de los primeros vestigios hallados del abandono de las cuevas como refugio.



Excavaciones. Foto: Javier Baena Preysler. Universidad Autónoma de Madrid.



Estado actual del yacimiento del parque Darwin. Foto: R. Márquez.

Procedencia del nombre de Moratalaz

Es en el año 1206 cuando se encuentra por primera vez el nombre de Morat Alfaz, en una escritura de otorgamiento de posesión sobre una finca de una aldea de Toledo cercana a Illescas. El beneficiario era el maestro de la Orden de Calatrava, don Roy Díaz. La Orden de Calatrava se hizo con la huerta del actual barrio, desde el barrio de la Estrella hasta cerca de la Hacienda de Pavones. Según podemos ver en el plano de Facundo Cañadas, de 1900, la quinta de Moratalaz estaba situada en la orilla occidental del Abroñigal, es decir, en el actual barrio de la Estrella.

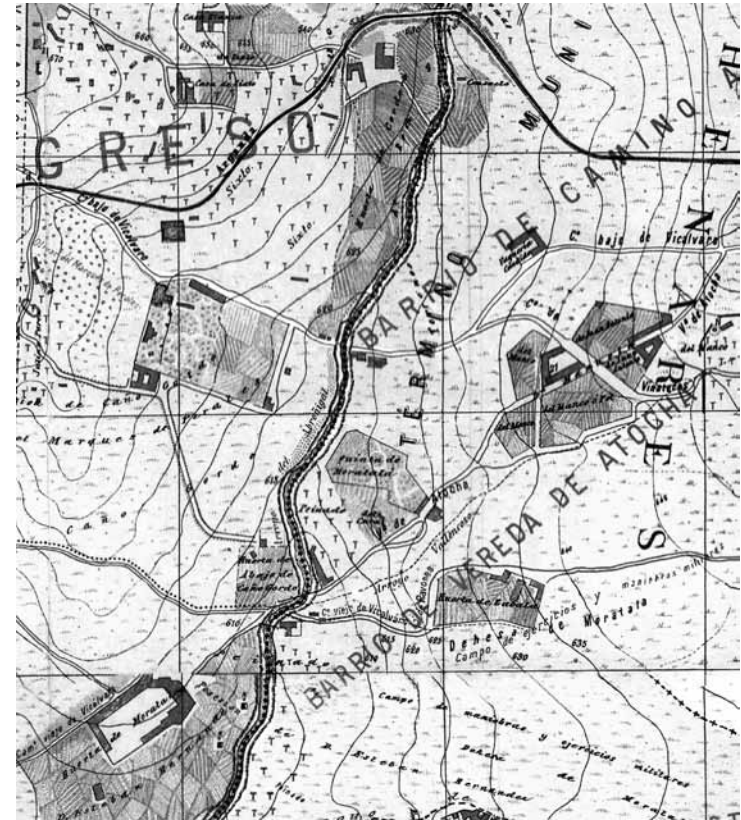
Dicho lo anterior, vamos a hacer un inciso para saber de dónde proviene la palabra Moratalaz. Según el estudio realizado por don Elias Terés, catedrático de Literatura Árabe de la Universidad Complutense de Madrid, podría ser una mezcla de dos palabras: Morat, palabra pre-árabe-visigoda que significa «en altura»; y Alfaz, campo sembrado. Aunque también Morat, puede venir del nombre de la tribu árabe Murat, pueblo que ocupó la península en la segunda oleada musulmana. Recordad que esta raíz, «Mora», es común a muchos pueblos de España, como Moratalla, Morata, Morella... Por tanto tenemos dos opciones: campo sembrado en altura, o campo sembrado de la tribu Murat.

El primer escrito en el que se menciona al Moratalaz de Madrid es del año 1425, en unos documentos sobre un pleito. Desde ese instante aparecen siempre ligados los nombres de «Dehesa de Moratalaz», o «Encomienda de Moratalaz», en sus más diversas acepciones: Moratata, Moratatar...; siendo numerosos los anuncios de arrendamientos de sus huertas a principios del siglo XIX en el *Diario de Avisos de Madrid*.

Sus lugares y sus arroyos

Tanto la grafía empleada como la denominación de los lugares y arroyos varían mucho según los documentos consultados, el año de los mismos y los propietarios de las tierras.

Las Cañadas Reales se corresponden con la actual calle Camino de los Vinateros y su imaginaria prolongación hacia el polideportivo (sur-este del distrito), y la principal que iba en paralelo a lo que es la avenida del Mediterráneo, calle Corregidor Francisco de Luján y calle Hacienda de Pavones, hasta salir del distrito por el este.



Plano de Facundo Cañadas, año 1900. Como vemos, la huerta «Moratalá» estaba en la ribera oeste del arroyo Abroñigal, perteneciendo la quinta de «Moratalá» a la parte oriental, es decir, al pueblo de Vicalvaro.

El mejor de los detalles respecto a los caminos lo encontramos en el plano del Instituto Geográfico Nacional fechado en 1862. En él destacan: el Camino Bajo de Vicálvaro, situado un poco al norte de la actual calle Doctor García Tapia; el Camino de Pavones o Camino Viejo de Vicálvaro, que pasaba por la avenida de Moratalaz, y el de Vinateros, ya mencionado, que partiendo del primero discurría entre medias de los dos. Al norte, pegando al muro del cementerio de la Almudena, iba el Camino Alto de Vicálvaro, que en sentido sur-este entraba en el distrito por la actual calle José Bergamín.

Los lugares que encontramos en 1862 eran al norte en dirección este: Vinateros, en el actual barrio de la Media Legua; Marroquina; Caliente Pajares; y Valden, correspondiente al barrio del Horcajo. En el centro estaba Tacoma (el lugar más pequeño); y Olcajo en la parte sur-este. Por tanto Vinateros era el más grande y ocupaba toda la fachada actual de la M-30 y por la A-3 hasta el polideportivo, conformando un triángulo rectángulo.

Lo que se refiere a los arroyos es la parte más complicada de clarificar. Nos serviremos de una tabla con los distintos planos que hemos utilizado para entenderlo.

Plano Madoz	Plano IGN	Plano Militar	Plano F Cañadas	Plano Militar	Parcelario Ayto.
Año 1853	Año 1862	Año 1862	Año 1900	Año 1911	Año 1929
Vallincoso	Vallincoso	Media Legua	Vallincoso	Vallincoso	Vinateros
No figura	Vinateros	Catalana	No figura	Sin nombre	Vinateros
No figura	No figura	Vinateros	No figura	No figura	No figura
No figura	Caliente Pajares	Pilillas	No figura	No figura	Pilillas
Marroquina	Vall de la Selva	No figura	No figura	No figura	No figura
Encomienda	No figura	Fontarrón	Moreras	Moreras	Moreras
No figura	No figura	Sin nombre	No figura	Sin nombre	Fontarrón

Según la escala y el tipo de plano así figuran unos u otros arroyos. También son asignados los nombres a distintos tramos de los trazados. El arroyo principal del norte era el de la Media Legua, que nacía en el cementerio de la Almudena, pero sin embargo el curso bajo,

en su desembocadura en el Abroñigal a la altura de la avenida de Moratalaz, era llamado Vallencoso, o Valincoso, en algunos planos.

Vallencoso parece que proviene de «Valle en Coso», es decir valle en barranco. Por su parte el arroyo de la Media Legua se cree que debía su nombre a la distancia que había entre la desembocadura de este en el Abroñigal, y el nacimiento del último en Chamartín. Añadir que en la cartografía muchos arroyos eran tratados simplemente como barrancos.

En el arroyo de la Media Legua desembocaban bastante arroyos: Marroquina, Pilillas, Vall de la Selva... y aunque no muy caudalosos, sí que tenían un curso bastante grande, como el de la Marroquina, Pilillas o Caliente Pajares. El lugar donde se producía el encuentro de dos de ellos con el de la Media Legua era llamado el Barranco Hondo, por la gran depresión existente.

De todos los arroyos del norte el más conocido era el de las Pilillas, por ser el lugar donde descansaban los toros que iban a ser lidiados en Madrid (hay infinidad de noticias sobre ello entre los años 1855 y 1857). Según parece, el arroyo contaba con numerosas pilas que servían para dar de beber al ganado, de ahí su nombre. En el plano parcelario de 1929 del Ayuntamiento de Madrid el lugar de las Pilillas está situado junto al muro sur del cementerio de la Almudena, aunque en todos los planos el arroyo figura mucho más al sur, incluso con curso de sur a norte.

Entre Vallecas y Vicálvaro –es decir, la avenida del Mediterráneo–, desembocaba el arroyo de las Moreras, o de la Encomienda como parece que se le conocía hasta el siglo XIX. Se trataba de un arroyo torrencial cuyas crecidas llegaron a anegar en más de una ocasión el Puente de Vallecas. El arroyo Fontarrón era su principal afluente que nacía a la altura del polideportivo e iba paralelo al de las Moreras. De hecho, hasta no hace muchos años todavía se podía oír correr su agua en los colectores de la A-3.

Campo de tiro de artillería

El nombre de Moratalaz en Madrid era algo genérico, una zona de huertas situadas a las orillas del Abroñigal bien regadas por sus arroyos y un clima benigno; pero no era la única quinta del barrio, también estaba la Hacienda de Pavones hacia oriente, y otros lugares que iremos viendo. En ninguna de las guías de Madrid del siglo XIX aparece citado como lugar,



▲ En primer término a la izquierda, la Huerta de Abajo del Caño Gordo. El cauce, bastante profundo, del arroyo Abroñigal recorría la zona de norte a sur. El barrio de Las Latas se levanta sobre la meseta y detrás, ondulante, está el pequeño cañón formado por el arroyo «Vallencoso», y en paralelo, el Camino de la Vereda de Atocha. Año 1935. Foto: José María Pérez Córdoba.



◀ El único trozo original de camino que se conserva en la actualidad: Camino Antiguo Viejo de Vicálvaro, que era llamado, en el pasado, Camino Bajo de Vicálvaro. Está junto a la calle Doctor García Tapia en la Cuña Verde. Unos 100 metros más adelante estaba el barrio de Las Piliillas. Obsérvese el fuerte desnivel de los laterales. Foto: R. Márquez.

siendo el primer documento donde se menciona Moratalaz el plano militar levantado en 1862, en el que se recogen los campos de instrucción de Madrid.

Es precisamente a partir del arrendamiento al conde de Polentino del campo de maniobras militares en noviembre de 1861, cuando se empieza a nombrar Moratalaz con mucha más frecuencia en la prensa. Hubo muchos «tiras y aflojas» con el precio del arrendamiento –se revisaba anualmente–. Sin duda se convirtió en un acicate para la zona ya que el camino que partía desde la calle Granada (ensanche Este de Madrid, barrio de Pacífico) tuvo que ser totalmente restaurado a principios de 1886 debido al paso de las tropas y la artillería. El campo de tiro fue declarado de utilidad pública en 1907. Se hizo un estudio muy completo a finales de 1911 para instalar blancos móviles sobre raíles, al estilo de los utilizados por la artillería alemana. La última maniobra de la que tenemos noticias fue en junio de 1927. El campo estaba en la actual avenida del Mediterráneo (carretera de Valencia, A-3).

Posteriormente se instaló el famoso tejedor del Puig en la divisoria entre Moratalaz y Vallecas, a la altura de la plaza del Encuentro, hasta que se construyó la avenida del Mediterráneo y se lo llevó por delante a principios de los años sesenta del siglo xx.

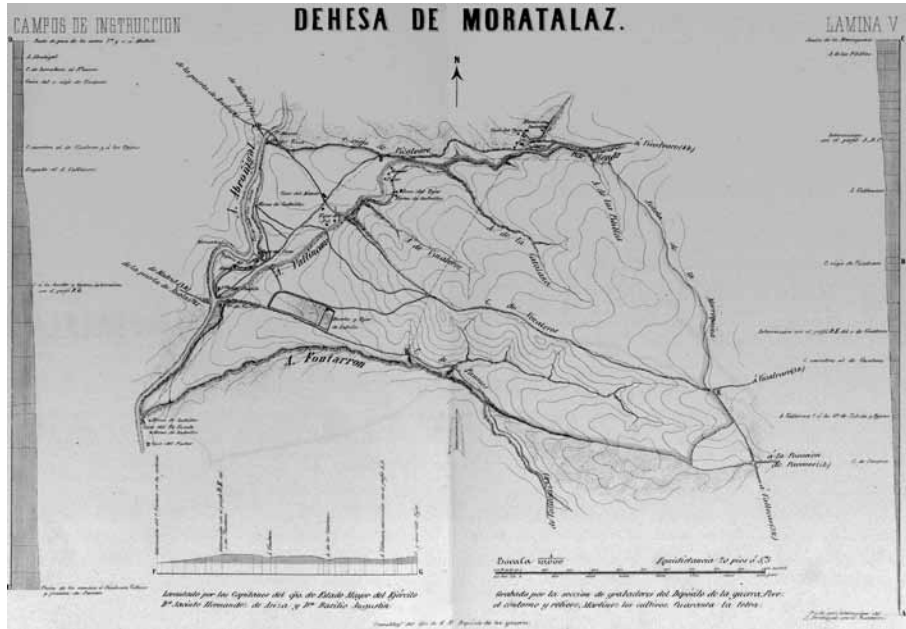
Estamos seguros de que este campo de maniobras militares, junto con el cercano cementerio de la Almudena –dependiente del Ayuntamiento de Madrid desde 1884–, disuadió a muchos de los inmigrantes para instalarse junto al arroyo Abroñigal, como ocurrió en su ribera de arriba, en los barrios de Las Ventas y San Pascual, o de abajo, con Doña Carlota y el Puente de Vallecas.

Hacienda de Pavones

Se encontraba en el extremo sur-oriental del actual barrio, a caballo entre Vicálvaro y Vallecas. La primera mención a esta hacienda es en 1802, cuando se sacan a subasta «las tierras pertenecientes a la memoria fundada en el que llaman de la Cocepcion» (sic).

Pero el documento más esclarecedor de cómo era esta hacienda lo encontramos en el *Diario de Avisos de Madrid*, de fecha 19 de abril de 1831.

«... se saca á pública subasta por término de 30 dias la hacienda Hámada de Pavones, que antes se titulaba de Palacios y Valderibas, sita en término del lugar de Vallecas, que se com-



Fijense en los numerosos arroyos que surcaban la zona y la cantidad de hornos-tejares y huertas. Destacan los caminos de Vinateros, de Pavones, Marroquina, y los dos principales, el de Vicalvaro y Vallecas. Fuente: Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina (BRJL). Signatura: Mp.VII/16.



El espacio de la hacienda está ocupado actualmente por el polideportivo, y todavía hoy podemos observar en su extremo occidental una vegetación exuberante que se nutre de las aguas de los manantiales que se niegan a perder su terreno.

pone de 450 fanegas de pan llevar, casi todas en un pedazo, con inclusion de la huerta, era empedrada, casa de labor, que incluye 13.646 pies superficiales, y consta de habitación, graneros, pajares, cuadras y otras oficinas, fuente de agua dulce, tres estanques, y otra pequeña casa para guarda de la posesion...» (sic).

La finca pasó a manos del marqués de Claramonte de Arteta, adquiriendo cierta fama como criador de gallinas a finales del siglo XIX. Contaba con numerosos manantiales que por medio de minas de agua la llevaban hasta Vallecas. Tenía una gran arboleda junto al puentecillo de la Carrantona, sobre el arroyo de la Arboleda que se dirigía serpenteante hacia Vallecas.

Era el punto intermedio en el camino de Vallecas a Vicálvaro. A la hacienda iban muchos mendigos, donde se repartía pan elaborado expresamente para ellos.

Además de la Hacienda de Pavones estaba la de Pablo Larios, donde se jugó el primer partido de polo en España, con presencia de miembros de la familia real; o Villa Purita (derribada en 1959 y que estaba en el polígono E).

Otros propietarios destacados de tierras eran: el conde del Puerto, Juan de Mata Sevillano, Esteban Hernández, el marqués de Góngora y el marqués de Perales. También, como en todo el perímetro limítrofe a Madrid, había algún ventorro y casas de citas (de muy dudosa reputación, según calificaba la prensa).

La principal actividad económica de la zona, aparte de las huertas, eran los tejares, siendo los más nombrados: el de Pol o del Manco, del Tío Juan, del Cura, de Zabala y el de Sixto.

El tren de Arganda

El famoso tren de Arganda, que según el dicho popular «pita más que anda», atravesaba Moratalaz por su parte norte. El primer tramo fue inaugurado el día 30 de julio de 1886. Su máxima extensión fue por un lado Alocén, en la provincia de Guadalajara, y por el otro Colmenar de Oreja.

Su último viaje con pasajeros fue en abril de 1953, trasladando a quintos que iban a cumplir el servicio militar. Desde entonces se limitó al transporte de mercancías, como la remolacha, llegando la línea en esa fecha solo hasta Orusco de Tajuña.



La Cuña Verde. Basamento sobre el que se asentaban las vías del tren. Unos metros más adelante el arroyo de la Media Legua pasaba por debajo proveniente del cementerio de la Almudena. Aún hoy existen zonas de terreno con una especie de juncos que delata la presencia de agua. A la derecha, en un gran desnivel, está el Camino Bajo de Vicálvaro y el barrio de Las Pilillas. Foto: R. Márquez.



Restos que nos recuerdan al tren de Arganda. Parque de Dionisio Ridruejo. Foto: R. Márquez.

El recorrido del tren de Arganda por Moratalaz era simplemente de paso, no existiendo ninguna parada, apartadero o apeadero. Transcurría aproximadamente por el extremo norte de la meseta (calle Alcalde Garrido Juaristi y después en paralelo a la avenida Doctor García Tapia), buscando su camino hacia Vicálvaro en sentido sureste (junto a las calles Molina de Segura y Laguna Negra).

Hacia 1968 se empezaron a levantar las vías de su trazado.

El barrio de Las Latas

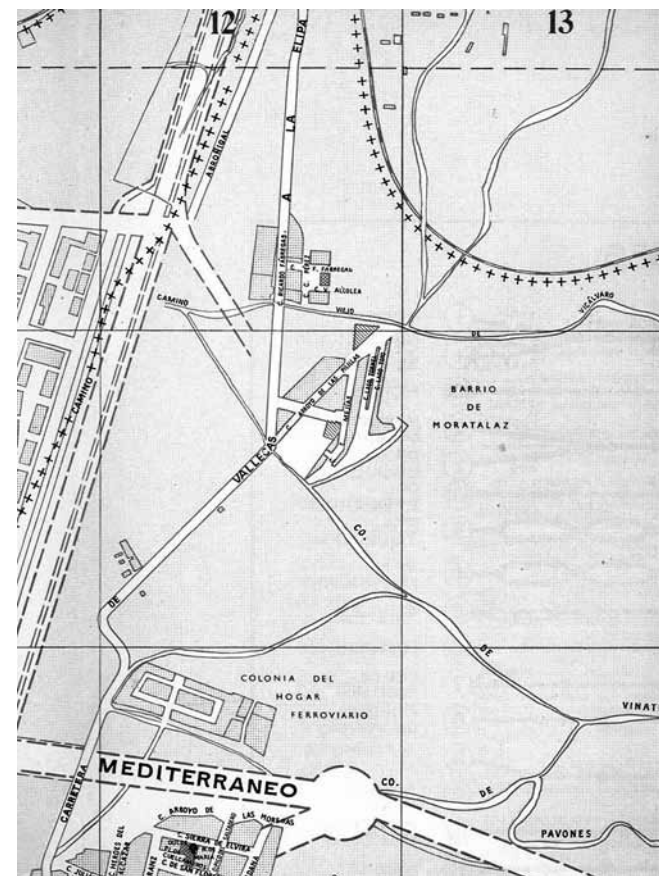
El principal núcleo de población se asentaba junto al Abroñigal. Era pequeño comparado con otros como San Pascual, Las Ventas, La Elipa o Puente de Vallecas, contando con apenas 1.600 habitantes. Dividido en dos núcleos creció hacia 1900, trabajando casi todos los vecinos para los tejares cercanos, que eran de los propietarios de las tierras donde se asentaba el barrio. La mayoría de sus habitantes provenían de La Elipa y de Las Ventas. El barrio era conocido por Abroñigal, Vereda de Atocha o de Las Latas, nunca como Moratalaz, figurando por primera vez como «Barrio de Moratalaz» a nivel administrativo en el plano parcelario del Ayuntamiento de Madrid de 1929.

En un brillante artículo de Luis Blanco Soria, publicado en el diario *La Voz* de fecha 12 de enero de 1929, se describen las condiciones de vida en el barrio, destacando el estado deplorable del agua que era extraída de los pozos y estaba infectada por las filtraciones de las aguas sucias de los arroyos. La lejanía de Vicálvaro, ayuntamiento del que dependía, dejaba al poblado sin ningún tipo de asistencia social (colegios, sanitarios, electricidad...).

Según los testimonios recogidos por José Díaz en su libro *Historia de Moratalaz*, en el primer tercio del siglo xx la dehesa era utilizada por los toros que venían de la Muñeza para pastar y descansar antes de entrar a Madrid para ser lidiados, y en más de una ocasión dieron algún susto a los vecinos. Esto viene a ratificar las noticias sobre el arroyo de las Pilillas que comentábamos anteriormente.

Los nombres de sus calles eran: Arroyo de las Pilillas, Mejías, Lago Tornea, Lago Topo, Ricardo Fábregas y Alcolea.

Este núcleo se mantuvo hasta principios de los setenta, cuando sus vecinos fueron realojados en el barrio VI, sector Este, de Moratalaz.



Detalle del barrio en un callejero. Hacia 1950.



Fiestas del barrio de Las Latas. La Virgen Niña es llevada por don Mario, el párroco. Foto: Parroquia Presentación de Nuestra Señora (PPNS).



Otra forma muy singular de llevar a la Virgen. Foto: PPNS.



Celebración en el barrio de Las Latas con todos los niños del lugar.



Últimas fiestas en el barrio de Las Latas organizadas con motivo del feliz acuerdo al que se había llegado para la expropiación. El propio don Mario tocaba la batería, hecho muy curioso por ser el párroco. En el cartel podemos leer: «Te felicitan María todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por Ti». Foto: PPNS.



Una de las últimas ofrendas a la Virgen Niña que se celebró en el barrio de Las Latas. Mayo de 1972. Foto: PPNS.



Las alumnas en uno de los colegios parroquiales del barrio. En el centro, la profesora, hermana de don Mario. Foto: PPNS.